Vicente SERRADELL

Presidente de la Comisión de Comunicación de la SNE

Vicente Serradell, Presidente de la Comisión de Comunicación de la SNE, nos recibe en su despacho de la Universidad Politécnica de Valencia, y con él abordamos el nada fácil tema de la comunicación en el ámbito nuclear.

Valenciano expresivo, amante de su tierra y de sus contradicciones, una tierra unida inseparablemente al sol mediterráneo y a la luz que acompaña a los huertos de naranjos, cada vez menos visibles desde la Universidad pero que se disfrutan por doquier, Vicente Serradell une a su experiencia de más de veinte años como educador un interés permanente por la sociedad, sus inquietudes y sus dudas.

La experiencia en el campo de la docencia universitaria de nuestro entrevistado se desarrolla en sus inicios en Madrid y, posteriormente, en Valencia. Desde allí se traslada a los Estados Unidos (Pennsylvania), donde permanece durante dos años. Al finalizar este periodo regresa a la Universidad Politécnica de Valencia, donde colabora en poner las *primeras piedras* de los estudios nucleares. Hoy se muestra orgulloso al reconocer que aquella etapa no solo ha pasado sino que su Departamento de Ingeniería Nuclear y los laboratorios que dependen de él son económicamente independientes, aportando fondos a la Universidad por los trabajos de investigación que realizan.

«Por ejemplo, en este momento se desarrolla el denominado proyecto de planta viva, que establece la metodología para definir los índices que califican el mantenimiento de una central nuclear. Hasta ahora no se conocen las consecuencias de la introducción de cambios en los programas de mantenimiento. Nuestro proyecto persigue, precisamente, realizar la evaluación de estos cambios. Este proyecto, como otros, lo hacemos en colaboración con la central de Cofrentes, aunque será también de aplicación en otras centrales, incluso no nucleares.

»Estamos también colaborando con el Consejo de Seguridad Nuclear en un proyecto de gran interés para nosotros, el estudio de transitorios en centrales de agua a presión a baja potencia, participando en grupos de intercomparación internacionales. Este estudio se enmarca en una actividad muy tradicional para nosotros como es el Análisis Probabilista de Seguridad, en el que hemos desarrollado algunas aplicaciones como la reevaluación de las Especificaciones Técnicas y el mantenimiento basado en la fiabilidad que comentaba anteriormente. El hecho de utilizar ciertos códigos muy avanzados nos permite colaborar en los estudios de los reactores avanzados, siempre enfocado a la seguridad».

LA COMUNICACIÓN

Si nos planteáramos una definición del momento histórico en el que vivimos,

seguramente la palabra clave sería Comunicación. La necesidad de comunicar alcanza a todos los órdenes de nuestra vida, tanto social como profesional.

> **"Estamos obligados a encontrar argumentos sólidos que puedan ser expuestos a la colectividad"**

Participando de este interés, y consciente de la repercusión que el décimo aniversario del accidente ocurrido en la central de Chernobil puede tener en la sociedad y en los medios, la SNE aborda la comunicación desde diferentes líneas de actuación. Por un lado, la Revista publica en esta edición el análisis del accidente. La gran relevancia de los profesionales que firman los artículos de esta edición, unida a la inmediatez de los datos aportados (se recoge información expuesta en las reuniones de Minsk y Viena, celebradas del 18 al 22 de Marzo) brindan una referencia de excepcional calidad a cuantos desean profundizar en las consecuencias reales de este accidente.

En otra línea de actuación, la Comisión de Comunicación ha preparado un informe dirigido a los medios de comunicación que, junto con este número de la Revista, dará la información necesaria para aclarar cualquier pregunta que pueda surgir al respecto.

Esta comunicación, que reconocemos como vital, para Vicente Serradell debe estar abierta a todos. «Hay una discusión permanente sobre si todo el mundo puede opinar en relación a cualquier tema. Hay un gran número de expertos que piensa que sobre determinados aspectos no pueden opinar mas que los que saben. Sin embargo, no podemos olvidar que las grandes decisiones, en última instancia, las toma la sociedad en su conjunto.

»Personalmente, yo me he "apuntado" al sector que piensa que todos tenemos derecho a opinar sobre cualquier tema, desde elegir al Presidente de Gobierno hasta entrar en la OTAN, y la responsabilidad, sea con el acierto o con el fallo, también será de todos. Una de las cosas sobre las que se opina en muchas ocasiones es la energía nuclear. El problema no es fácil de explicar desde un punto de vista técnico. No obstante, estamos obligados a encontrar argumentos sólidos que puedan ser expuestos a la colectividad; de lo contrario, a través de su votos, hará inviable aquello que, bien evaluado, le es más conveniente. A este respecto, sería posiblemente muy recomendable -ya hay algunos ejemplos- que existieran entes independientes, capaces de realizar estudios técnicos creíbles para aquellos agentes sociológicos que los soliciten.

»Si nos referimos específicamente a la información que reciben los propios profesionales del sector, también encontramos que su canalización no es fácil. De hecho, en algunas ocasiones he recibido preguntas en clase sobre algún tema que un alumno ha conocido a través de los medios de comunicación y sobre el cual yo no tenía aún ninguna noticia. Creo que habría que tratar de que los profesionales conociéramos todas las noticias que surgen de la manera más rápida posible. La SNE tendrá que encontrar un camino para ello y aquí las nuevas tecnologías de la información pueden ayudar de una manera directa.

»En esta línea, la red de Internet puede ser muy útil; en un futuro cercano existirá información del propio sector nuclear español. De esta forma, ya no podremos decir que no nos ha llegado una determinada información puesto que la tendremos con solo conectarnos al ordenador».

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Además de dar a conocer la actualidad del sector a sus profesionales, Vicente Serradell considera de vital importancia transmitir una información adecuada, precisa y actual a los profesionales de la comunicación, pero no solo de forma aislada sino de una manera permanente.

Para ello cree fundamental «hacer un esfuerzo, por parte de los conocedores de la materia, con el fin de ayudar a interpretar esas noticias para aquellos que no tienen la formación nuclear, para que llegue de forma más clara a la sociedad. Además, creo que hay un aspecto en el que la SNE debería incidir, y es el de ayudar a los periodistas a reconocer claramente los argumentos que son falsos y que ellos, en algunas ocasiones, también utilizan pero por desconocimiento. Debo reconocer que yo nunca me he encontrado con un periodista que quiera dar una información equivocada; por el contrario, cuando se les presenta documentación sobre el tema en cuestión, la utilizan y la agradecen.».

En el tema de la información, la Universidad juega un papel muy importante. Su caracter independiente la hace merecedora de una mayor credibilidad. «Estamos muy acostumbrados a dar información a los medios y al público, y no solo en este departamento sino en gran parte de las actividades de la Universidad».

Esta característica de independencia la comparte también la Sociedad Nuclear. «En ese foro podemos expresarnos con libertad. Esa desvinculación orgánica con el sector eléctrico u otros entes interesados, es lo que hace que el periodista pueda pedir información de una forma más abierta».

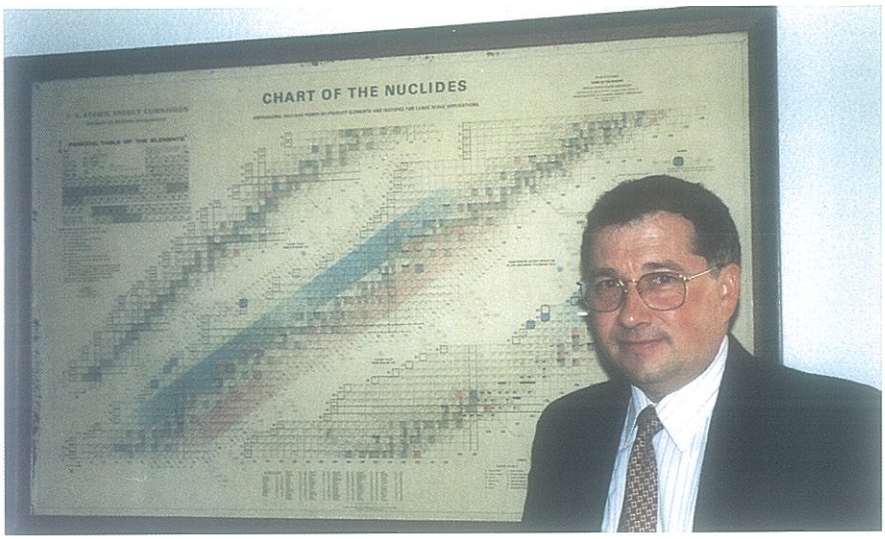
Si analizamos con la perspectiva del tiempo la transcripción en los medios de la energía nuclear, debemos reconocer que en estos momentos la mayor parte de las noticias sobre este tema son tratadas como normales. «Ese es un mérito que creo hay que atribuir fundamentalmente a los Centros de Información de las centrales nucleares españolas. En Cofrentes, que es una zona que conozco bien por cercanía, es frecuente la aparición de noticias que ya son consideradas como habituales. De hecho, han pasado de la primera a la tercera página de los periódicos.

»Sin embargo, existen dos cuestiones permanentes que aparecen en las medios de comunicación y que preocupan a la opinión pública: la seguridad y los residuos, que se presentan como cuestiones no resueltas, sobre lo cual yo tengo mis dudas.

»En el tema de residuos, por ejemplo, lo que no está resuelto es la aceptación por parte de la sociedad de enterrarlos, pero los riesgos que ello implica son extremadamente pequeños. Por otra parte, los reactores son cada vez más seguros, constituyendo un magnífico ejemplo los Reactores Avanzados, el primero de los cuales ya ha entrado en operación en Japón».

> **"La SNE debe colaborar para que los periodistas reconozcan claramente los argumentos que son falsos y que ellos, en algunas ocasiones, también utilizan por desconocimiento"**

La meta de la comunicación se alcanza paso a paso, intentando ganar una credibilidad general que permita una mayor receptividad a los mensajes. Sin embargo, como afirma Vicente Serradell, «como consecuencia del accidente de Chernobil, la percepción es de tremenda catástrofe, y los datos que se aportan están muy ligados a ese tipo de percepción y no tanto a las realidades. Por ejemplo, se habla de zonas que se recomienda que estén despobladas debido a la contaminación radiactiva que tienen, y sin



embargo hay áreas de la tierra que tienen esos mismos o más altos índices de radiactividad de forma natural y a nadie se le ocurre despoblarlas.

»Son precisamente estos datos que están al alcance de todos los que debemos dar a conocer con especial insistencia. No podemos olvidar que el propio ser humano es radiactivo, así como la naturaleza que le rodea. Por lo tanto, habrá que poner sobre la balanza, por un lado el beneficio que conlleva la aportación de una mínima cantidad de radiactividad al mundo a través de la producción energética de origen nuclear y, por otro, la paralización del desarrollo de la humanidad por escasez energética».

ACTIVIDADES DE LA COMISIÓN

Como indicábamos en el inicio de esta entrevista, la Comisión de Comunicación ha tomado una serie de iniciativas con el fin de dar información sobre el accidente de Chernobil, con motivo del décimo aniversario. «Hemos decidido hacer una campaña modesta de información, a través de un amplio artículo realizado por Eduardo Gallego, Eugenio Gil y Pedro Ortego, que se publica en este mismo número de la Revista de la SNE, donde se recogen y recopilan todas las consecuencias del accidente de Chernobil. Además, se ha preparado, en base a este documento, otro trabajo más asequible con el fin de facilitar la información a todos los medios y que éstos puedan, a su vez, utilizarla en los trabajos que hagan públicos en estos días. Esta documentación se hará llegar a los medios indicando también teléfonos de contacto para que no queden preguntas sin responder.

»Estos son los caminos que tenemos enfocados en relación con Chernobil, y no podemos aceptar que salgan todo ese tipo de noticias falsas o al menos, no demostrables que hablan de cientos miles de muertos, malformaciones genéticas, etc. Hay intangibles difícilmente cuantificables como el stress o los desequilibrios psíquicos que se presentan como una consecuencia del accidente.

»En el tema de Chernobil, se conocen las consecuencias y ya no esperamos grandes descubrimientos; hay preguntas cuya contestación es parcial y hay que esperar a que los estudios epidemiológicos confirmen lo que ahora son sospechas fundadas. La Comisión no estará nunca desentendida de un evento tan importante y que, supongo, será el único. Mantendremos al día los dtos que se vayan produciendo.

»En términos generales, uno de los objetivos que me tracé al principio de asumir la presidencia de esta Comisión fue que todos los que teníamos alguna responsabilidad en el tema de comunicación nos pusiéramos en contacto, de tal manera que hubiera una fluidez en la información. Creo que en gran medida eso se ha logrado. Espero que en este año podamos organizar una o dos reuniones específicas entre los responsables de estas comisiones, ya que eso serviría para identificar carencias, tener un cambio de impresiones y una toma de posiciones y, de esa manera, ir dando pasos adelante.

»Finalmente, el objetivo permanente es tener cada vez un mayor contacto con los medios de comunicación sobre este y sobre cualquier otro tema relacionado con el mundo nuclear. En este sentido, me parece conveniente la creación de un pequeño tríptico con teléfonos para difundir a toda persona interesada, ya que muchas veces, a la hora de recabar información, no se sabe muy bien a quién hay que dirigirse. Lo importante es que demos mucha información, y eso hará que lo que es cierto aparezca, y desaparezcan las falsedades que hoy encontramos».

EL FUTURO

A pesar de las grandes ventajas, ya admitidas en innumerables foros internacionales, que la energía nuclear como productora de electricidad tiene para la humanidad, las decisiones políticas siguen sin decantarse en su favor. «Es indudable que hay una percepción por parte de los políticos de que decisiones favorables a la energía nuclear les pueden colocar en una situación comprometida. Piensan que mientras puedan "capear el temporal", sin grandes aumentos de la demanda, lo van a hacer, a través, por ejemplo, del uso más eficiente del sistema energético con centrales de ciclo combinado o unidades de cogeneración. Pero con eso están incidiendo sobre fuentes de energía, como puede ser el gas, de las que no quedan demasiadas reservas, y esto es, en realidad, una falta de solidaridad entre generaciones. En definitiva, vamos a conseguir que las futuras generaciones utilicen lo que nosotros estamos poniendo en duda, la energía nuclear.

»En este momento es difícil esgrimir que los riesgos estimados sean menores en otras tecnologías generadoras de energía que en la nuclear, incluso a pesar de Chernobil. Lo cual no nos libera del reto de progresar en la seguridad, a la vez que en la economía, de forma que el uso de la energía nuclear pueda ser contemplado con normalidad y aceptación, incluso por los habitantes más próximos a las instalaciones.

> **"Es difícil esgrimir que los riesgos estimados sean menores en otras tecnologías generadoras de energía que en la nuclear, incluso a pesar de Chernobil"**

»El camino que creo se va a seguir es ir avanzando en los problemas de seguridad hasta conseguir los denominados "reactores libres de catástrofes" que no son intrínsecamente seguros pero que no pueden producir catástrofes, e incluso es posible que no requieran la definición de planes de emergencia, puesto que la improbable emisión de radiación a la atmósfera sería mínima. Estoy convencido, y así se lo digo a mis alumnos, de que ese será el camino que deberemos seguir si queremos que la energía nuclear continúe jugando un papel importante en el panorama energético mundial, al menos en un futuro inmediato».